

A todos los héroes:

Ni los cólicos nefríticos, ni las rodillas maltrechas, ni la heladora lluvia ascendiendo Mijares, ni la falta de avituallamientos, ni el granizo descendiendo el puerto de Navalmoral, o el adoquinado imposible de la meta abulense...



Nada detuvo a los que nos sentimos pequeños héroes por un día, porque no nos faltó la voluntad ni el ánimo, ni el compañerismo durante toda la jornada que nos animó a cada uno de nosotros cuando pasó por un momento de fatiga, ni tampoco el ánimo de nuestra fan más incondicional que nos esperó en todos y cada uno de los puertos, no sólo para dejar testimonio gráfico de nuestra "gesta", sino por su ánimo continuo, su avituallamiento y su presencia (la cual, al menos para el que escribe, siempre es un recompensa magnífica que me impulsa hasta el siguiente objetivo).



Omar, gracias por “centrarnos” en los primeros kilómetros y evitar que nos cebáramos. Dosificados, si señor. Gracias a ti, como dice el dicho, “empezamos como un viejo para acabar como un joven”. Ole tus huevos y tesón, aunque Mijares quede para siempre en tu memoria...



Gracias a todos los que lo hicisteis posible.